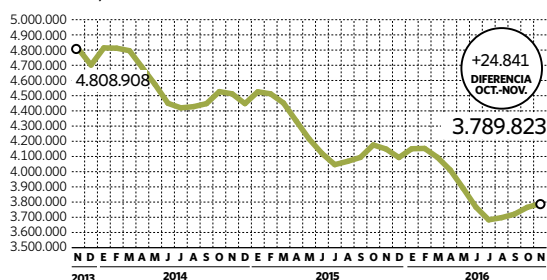
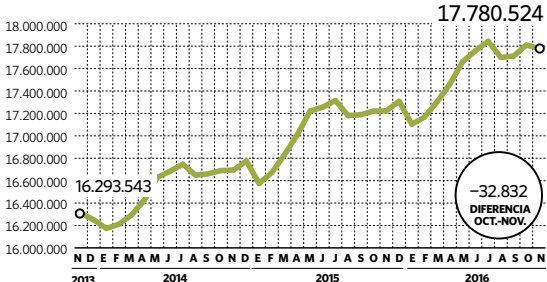


El peor noviembre en el mercado laboral de los últimos cuatro años

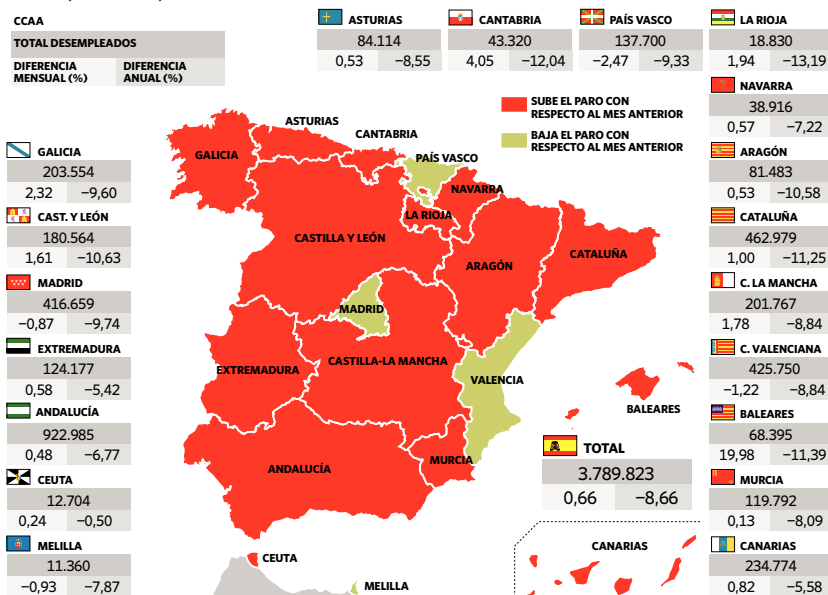
Evolución del paro



Evolución cotizantes



El desempleo en el mapa



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

elEconomista

Noviembre deja 24.841 parados más, el máximo en ese mes desde 2012

La Seguridad Social pierde 32.832 afiliados y cae por primera vez en tres años

Cristina Alonso MADRID.

Entre el cierre de la temporada veraniega y el inicio de la campaña navideña, el mes de noviembre se sitúa en un limbo que tradicionalmente ha arrojado cifras negativas en el mercado laboral. Éste no ha sido una excepción, aunque sí rompe con una tendencia de tres años de reducción del paro y dos de incremento de los afiliados.

En cifras, el penúltimo mes del año cerró con 24.841 parados más y 32.832 afiliados menos. El paro volvió a subir en noviembre por cuarto mes consecutivo y por primera vez en este periodo desde 2012, cuando se registraron 74.296 desempleados más. Por su parte, la afiliación no había caído en noviembre desde el año 2013 (-66.829).

El Ministerio de Empleo y Seguridad Social atribuyó la subida del paro en noviembre a la finalización tardía de la campaña de verano, que se extendió en algunas regiones hasta octubre, así como a la estacionalidad del sector agrícola. No en vano, la mayor alza del desempleo se registró en el sector servicios, que dejó en el paro a 27.684 personas por la finalización de los contratos ligados a la temporada turística, seguido de la agricultura, donde se sumaron 3.908 desempleados.

Del otro lado de la moneda, la afiliación en noviembre se recortó sobre todo en la hostelería, donde desaparecieron nada menos que 91.025 empleos, cifra muy alejada del segundo mayor descenso, en agricultura, ganadería, caza, selvicultura y pesca, donde se perdieron 4.148 empleos en noviembre.

Este mes de tránsito entre la campaña estival y la navideña también se reflejó en los resultados por comunidades autónomas. La peor pa-

rada, Baleares, que empezó a notar el final de la temporada, cuyos límites son "cada vez más difusos debido al buen tiempo y al empuje del sector turístico", explica Empleo. En concreto, el paro en las islas experimentó un aumento de 11.388 personas y la ocupación se resintió con la drástica pérdida de hasta 72.850 afiliados al Sistema.

"Llama la atención el peso que la estacionalidad y la temporalidad tienen en la estructura del merca-

do de trabajo español", reflexiona el presidente de la patronal de agencias privadas de colocación (Asempleo), Andreu Cruañas, que incide en que esto debe tenerse en cuenta a la hora de afrontar la reforma del modelo de contratación, algo que previsiblemente llevará a cabo el Ejecutivo en esta legislatura.

Y es que, si bien en noviembre el número de contratos indefinidos creció más del doble que los temporales en términos interanuales (el 16,6 por ciento, frente al 7,9 por ciento), todavía nueve de cada diez contratos que se firman al mes en España tienen fecha de caducidad.

Por ahí vino la queja de las organizaciones sindicales, que volvieron a señalar a la reforma laboral del Partido Popular como la responsable de fomentar "una recuperación desigualmente repartida y un modelo de crecimiento basado en actividades poco productivas, que fundamentan su negocio en el uso excesivo de la precariedad y la temporalidad", según reza la nota difundida por CCOO.

En el Gobierno, sin embargo, se congratulan de haber bajado el paro en 359.475 personas en el último año, a un ritmo del 8,66 por ciento, el más intenso en noviembre desde 1999, así como de haber incrementado la afiliación en 557.437 co-

tizantes a la Seguridad Social, a una tasa anual del 3,24 por ciento, la más elevada en este mes desde 2005.

Una valoración positiva que comparte la CEOE, patronal que recomienda al Ejecutivo apoyar el crecimiento de la contratación con "una rebaja generalizada de las cotizaciones sociales" que permita "una reducción de los costes laborales que posibilite subidas salariales y creación de empleo".

Todo ello, en un contexto en que el gasto en prestaciones por desempleo se redujo en octubre (Empleo distribuye estas cifras con un mes de desfase respecto a las de paro) un 9,7 por ciento y la cobertura a los parados cayó al 54,1 por ciento.

Buen augurio para fin de año

A pesar del mal dato de noviembre, merced a la resaca del cierre de temporada, determinados sectores como la educación y el comercio mostraron especial fortaleza en lo que a afiliación se refiere: el primero sumó 25.121 cotizantes por la contratación tardía del inicio del curso escolar y, el segundo, otros 21.150 puestos de trabajo por la preparación de cara a las ventas de Navidad. Además, hasta 11.066 trabajadores del sector de la construcción cotizaron a la Seguridad Social en noviembre.

Con todo, el Gobierno encara el final de año con buenas perspectivas, y no es el único. Asempleo ha revisado al alza sus previsiones para 2016, que culminará con 600.000 nuevos puestos de trabajo, y el director general de IMF Business School, Carlos Martínez, augura un paro a cierre de año del 18 por ciento. El nuevo cuadro macro del Ejecutivo, menos optimista, contempla un 18,4 por ciento. Habrá que esperar a que acabe el año.

La incertidumbre económica, estable pese al posible 'frenazo'

La incertidumbre política en torno a la victoria del magnate republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos y a la formación de un Gobierno en mayoría simple en España no parece estar incidiendo en la incertidumbre económica. Al menos, así lo refleja el índice IESE de Incertidumbre Económica 'IEE', que disminuyó sólo un punto el pasado mes de noviembre, hasta situarse en 72 puntos en una escala de 0 a 200, un nivel "sustancialmente por debajo de lo normal", según sos-

tienen los responsables del índice. En este sentido, el profesor del IESE Miguel Ángel Ariño asegura que "la incertidumbre económica en España está por debajo de lo ordinario y contrasta con algunas opiniones que prevén una posible desaceleración de la economía en 2017". "De momento, el PIB sigue creciendo a una tasa interanual de entre el 3 y el 3,5 por ciento, en concordancia con el reducido nivel de incertidumbre", sostiene Ariño, para quien "los acontecimientos políticos no están afectando".